

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)...
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5

LA OPINION

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripcion será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 10 de Febrero de 1889

LA OPINION

EL TRIUNFO DE BOULANGER

Cada diez y ocho años, poco más ó ménos, desde que en las postrimerías de la pasada centuria, inició la era de las revoluciones, viene sintiendo la nacion francesa imprescindible necesidad de cambiar de gobernantes.

Como el primero y segundo imperios, como la restauracion borbónica y la monarquía de Julio, acaba de cumplir ese lapso de tiempo la actual república y todos los síntomas son de que esa forma de gobierno se encuentra en sus postrimerías; Francia se prepara una vez más á cambiar de amo y esta vez con razon sobrada.

Y decimos á cambiar de amo, por más que esa frase choque al tratarse de una república, radical por más señas y hasta con sus resabios de demagógica; por que si sacudió el *soi disant* yugo del tercero de los Napoleones fué para caer bajo el de los cien pequeños dictadores que engendra el parlamentarismo, de esos retóricos y sofistas que llegan á las cámaras tan puritanos como pobres de solemnidad y salen del poder tan millonarios, como honrados á lo Wilson.

Francia se ha cansado al fin de la nulidad, de la impotencia de esos *faisseurs d'embarras*, cuyo oficio se reduce á derribar para ser á su vez derribados—el *ôte-toi que je m'y mette* de los franceses—á fin de chupar por turno la codiciada breva del poder y realizar esas monumentales gangas financieras que se apellidan en la Historia contemporánea anexión de Túnez y del Tonkin.

Así es que no debe causar extrañeza que la vecina Nacion se haya acogido con anhelo cada vez creciente á la bandera que tremola el enemigo del parlamentarismo, el general Boulanger, sin atender á los equívocos antecedentes de éste, sin ver en él otra cosa que al enemigo de la vergonzosa farsa existente, al que impulsado, ya por espíritu de venganza, ya por el amor á la patria, trata de derrocarlo. Boulanger es hoy más que el ídolo, el instrumento consciente ó inconsciente de que Francia se vale para realizar sus aspiraciones.

Francia está cansada de ver como año tras año y sin esperanza de emienda vá dilapidándose su hacienda que sirve para consolidar la representación de sus gobernantes por medio de dones de obras públicas á sus departamentos, cuando no para improvisarles fortunas colosales; está cansada de la continua movilidad de sus gobiernos que juntamente con su constitucion en pugna con las demás de Europa, le impide contraer provechosas alianzas internacionales que la saquen del peligroso aislamiento en que vive; está cansada de la sañuda persecucion que sufre en sus ideas religiosas, que al fin es la predilecta hija de la Iglesia católica; está cansada de que en costosas é improductivas aventuras coloniales se prodiguen sus tesoros y la sangre de sus hijos que debería economizar hasta con avaricia para el día ansiado de la revancha sobre Alemania.

No vale que ese creciente movimiento de la opinion pública que ayer se manifestaba votando á favor de Boulanger ó de los suyos en los departamentos de las dos Charentes, Aude y Dordogne, se atribuya á influencias bonapartistas; que la resonante victoria alcanzada por el general en la reciente eleccion del departamento del Norte, el tercero en im-

portancia de la nacion vecina, se impute á apoyo de los monárquicos que predominan en aquella culta, industriosa y poblada region de la Flandes francesa. La victoria que segun hoy nos anuncia el telégrafo que acaba de obtener en París, triunfando por más de 82,000 votos sobre su contrincante republicano, ha venido á echar por tierra esos pretextos con que los vencidos republicanos pretendían cohonestar sus precedentes derrotas.

Cuando creían que en París saldría derrotado Boulanger, predicaban sus adversarios, por medio de la prensa, que no se atribuyese importancia á los parciales triunfos que el general había obtenido en departamentos de abolengo reaccionario, que esa pretendida popularidad de que alardeaba se vería á lo que quedaba reducida cuando se llamase á pronunciar su veredicto al cuerpo electoral de cualquier departamento de antecedentes revolucionarios; que se atreviese á presentar su candidatura en París, cuna y asiento de la Revolucion, que hasta en los días de mayor apogeo para el imperio, había elegido siempre republicanos avanzados, y se echaría de ver la exigua minoría á que quedaría reducido el *leader* de los adversarios del actual sistema de gobierno.

Vino la eleccion de París con objeto de llenar la plaza de diputado vacante por fallecimiento de Mr. Hude y á pesar de estos antecedentes y de la campaña de difamacion contra el general, á pesar de la presion gubernamental, á pesar de que ante el enemigo comun todos los republicanos desde los moderados de Leon Say, el Castelar francés, los oportunistas de Ferry y los ministeriales de Floquet, hasta los radicales de la extrema izquierda de Clemenceau y los adeptos del partido obrero cuyo leader es el tabernero Basly, que vienen combatiéndose con saña, depusieron sus votos á Mr. Jacques, avanzado entre los avanzados, para conciliarse el auxilio de las masas—cuya presion, apoyada desde las alturas del poder por los múltiples resortes de que todo Gobierno dispone, debe ser incontrastable.—Boulanger superó á su contrincante en más de ochenta y dos mil votos!

Esta cifra es elocuentísima y nos ahorra cuantas consideraciones pudiéramos exponer: *le cercean de la France*, que diría el revolucionario Victor Hugo, ha hablado con aplasante claridad, ha dictado sentencias en apelacion definitiva contra una forma de Gobierno que todos los departamentos consultados en estos últimos tiempos, por medio de elecciones parciales han rechazado sucesivamente. París, la terrorista del 93, la comunista del 71, la republicana del 48 y del 70, el foco de todas las revoluciones europeas en lo que va de siglo, el asiento de todos los partidos avanzados, ha condenado á la tercer república francesa, ensalzando á su más decidido adversario: la república puede darse por muerta y por más que la mayoría de una Cámara, interesada en perpetuar su agonizante dominacion de votos de confianza al Gabinete Floquet, en las próximas elecciones generales será expulsada por la inmensa mayoría de la Nacion, ya que antes de esa época patrióticas aspiraciones á no comprometer el éxito de la Exposicion Universal que en París se abrirá en breve, impida á la indignacion popular barrerla en una explosion de su justísima colera.

GUERZORDI AZPREA.

RÉGIMEN SAGASTINO

Mucho se discurre, tanto en la prensa como en los centros políticos, sobre los peli gros que amenazan al parlamentarismo en la nacion vecina con motivo del triunfo de Boulanger; pero quizá fuera más conveniente para nosotros fijarnos un poco en la grave mudanza que está sufriendo en España el régimen constitucional.

Porque el Sr. Sagasta, que no conoce otra ciencia de gobierno que la de mantenerse á toda costa en el poder, revela claramente la táctica que se propone seguir, que es la que ha observado siempre. Presidente del Consejo, ni el mismo Job podría igualarle, cuanto más excederle en la santa virtud de la paciencia; pero á la sola idea de convertirse en simple diputado por Logroño ó por Zamora, no hubo nunca respetos ni consideraciones que le detuviesen, y tanto le costó armar zancadillas parlamentarias á los radicales, como hacer el vacío en torno de don Amadeo, como pedir con vivas instancias al Duque de la Torre que, volviendo la espalda á los carlistas, cayese como el rayo con parte de sus fuerzas sobre el general Martinez Campos. Y es que para el señor Sagasta no hay en el mundo más que una autoridad legítima y sagrada: la que él ejerce desde la Presidencia del Consejo de Ministros.

Y que vaya cualquiera á arrancársela ahora de las manos, habiendo descubierto el medio de inutilizar todos los partidos menos el suyo, el fusionista, perfectamente ajustado á su especial idiosincrasia.

Desde los amigos y protegidos de Narváez hasta los republicanos del Sr. Castelar, de todo hay, por la misericordia de Dios, en la hueste alledaiza que sigue sus banderas, y cuenta con hombres propósito para todo género de empresas. Los tiene de ideas templadas, aunque la flexibilidad de algunos les permita tomar con igual frescura una cartera de los moderados ó de la *res-pública*, que esa ventaja ofrece el latin, la de poder explicar un mal paso diciendo una inocentada; los tiene ingeniosos, listos, despreocupados, liberales de suyo, tolerantes en materia de infundios, maestros de equilibrios y componendas, tan dispuestos á irse á la derecha como á la izquierda; los tiene capaces de las resoluciones más extremadas, demócratas de ayer, antiguos republicanos, ó que todavía lo son, que no encuentran otro modo de justificar su inconsecuencia que el de dar á la Monarquía formas y leyes que la humillen y la maten por asfixia; los tiene librecambistas, para halagar las pasiones revolucionarias, y proteccionistas para no perder enteramente la confianza de agricultores é industriales; los tiene, en fin, siempre prontos á defender en toda clase de cuestiones políticas, sociales, administrativas y económicas la afirmacion y la negacion, el pro y el contra, el avance ó la retirada. Y el Sr. Sagasta no riñe ni con unos ni con otros, porque él no es ni quiere ser otra cosa que Presidente del Consejo á secas, por cuyo oficio siente verdadera vocacion.

Con un hombre y un partido semejantes, claro está son inútiles los demás organismos políticos, porque no hay solucion que no puedan dar, formando un Gabinete adecuado á cada cosa, conservador, simplemente liberal ó rojo, segun convenga; esto dejando aparte las innumerables combinaciones á que se presta tanta riqueza y variedad de personal disponible.

¿Para qué más partidos? Ninguna mision tienen que llenar; y en cuanto al natural deseo de influir en los destinos y en la gobernacion del país, puede satisfacerse ingresando en el partido universal del señor Sagasta.

Todo estaria muy bien si no fuese por dos pequeños inconvenientes: consiste el primero en que, siendo absolutamente necesario, antes de llevar un proyecto de ley á las Cortes ó de adoptar cualquier resolucion importante, perder meses y meses en juntas, conferencias, fórmulas y transacciones, realmente no se adelanta un paso, ó si algo se hace es rematadamente malo; y consiste el segundo en que tal modo de gobernar, de

todo tiene menos de constitucional: es un régimen nuevo, confuso, anárquico, desmoralizador y que ha de producir en breve funestos resultados.

Es el régimen sagastino.

(La Epoca).

CARTA DE MADRID

Madrid 31 de Enero de 1889.

Sr. Director de LA OPINION.

Mi estimado amigo y correligionario: el inmenso triunfo alcanzado por Boulanger en las elecciones del departamento del Sena, en el que está enclavado París, ha servido de tema preferente á las conversaciones de los políticos de esta Corte, durante estos últimos días y mientras unos se limitan á deducir de este suceso sus legítimas consecuencias, que pueden sintetizarse en que los abusos del parlamentarismo han echado á la mayoría de la nacion vecina en brazos de un hombre de accion que barra la polilla que corroe sus entrañas, otros, por aquello de que todas las modas nos vienen de allende el Pirineo, ya ven surgir de cualquier Cassola un Boulanger que venga á cortar con su espada los múltiples nudos gordianos de la politica española que el Sr. Sagasta tiene el don de apretar cada vez más en lugar de desatarlos.

A decir verdad, el partido liberal con su funesta gestion ha creado en el país cierto desvío hacia su especial manera de ejercitar el sistema parlamentario, que en sus manos resulta infecundo para todo lo verdaderamente útil al contribuyente, como pródigo en peligrosas innovaciones; pero no estamos aquí como en Francia, donde por carencia de partido conservador de la República, no hay dentro de ese sistema de gobierno otra solucion que Boulanger, que más que solucion es una transición al sistema monárquico. Aquí tenemos un partido conservador numeroso, potente y disciplinado, que contaría al ser llamado á los consejos de la Corona con todas las fuerzas vivas del país, un partido gubernamental que corregiría el abuso que los liberales han hecho del sistema parlamentario y resolvería con firmeza los múltiples problemas á que aquéllos no pueden dar solucion, sin necesidad de apelar al militarismo de triste recordacion, cuya época ha pasado para siempre en España, mal que pese á Lopez Dominguez, Cassola y *tutti quanti* que sostienen ser lícita la ingerencia de los militares en asuntos políticos.

Parece imposible que los que como el general Lopez Dominguez vieron el espectáculo del ejército de *ciudadanos* que nos dieran los radicales de 1872 y los republicanos de 1873, sostengan la teoria de la plenitud de los derechos políticos para el soldado, enfrente de la gubernamental del republicano Sr. Castelar que no puede apartar de su mente el pensamiento de la gran vergüenza que vino á remediar á fines del 73 reorganizando el ejército indisciplinado que no podía hacer frente á cantonales, ni á carlistas que dominaban media España, mientras que estábamos en visperas de perder las Antillas y los extranjeros insultaban nuestro pabellon impunemente.

De no ser los zorrillistas y sus afines, por la cuenta que les tiene, todos los demás partidos políticos se han puesto de parte del Sr. Castelar, en contra de las teorías de Cassola y de Lopez Dominguez, y es seguro que si llega á votarse el Sufragio Universal—cosa que sigo creyendo difícil—los militares no tendrán voto en los comicios.

La discusion de las cernadas reformas de Cassola—ó hablando con propiedad que Cassola tomó de un plan que hace años le fué presentado á Ruiz Zorrilla para que le sirviese de banderín de enganche en las filas del ejército—avanza como el cangrejo y va siendo difícil que puedan ser ley en esta legislatura.

ANUNCIOS
LA OPINION
PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES
GENERALES

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. el trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS
A los Sres. suscritores.

Por cada inserción: 10 cént. de peseta por línea.
20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.
40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 cént. de peseta por línea.
20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.
40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

COMUNICADOS:—Un real ryon. línea.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 20, admitiendo carga y pasajeros.

PARA EL HAVRE, LONDRES, BREMEN Y HAMBURGO

Saldrán dos vapores mensuales, uno del 1.º al 3 y otro del 17 al 20, admitiendo carga y pasajeros.

Para más informes dirigirse á sus Agentes principales en esta Capital,

Hardisson Hermanos.

En Las Palmas,

D. José M.ª Mendoza.

VAPORES CORREOS

DE LA COMPANIA TRASATLANTICA
ANTES DE A. LOPEZ Y C.ª

El día 13 de cada mes llegará á Las Palmas de Gran-Canaria un vapor de esta Empresa y á las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibara y Santiago de Cuba.

La Empresa pagará el flete hasta Las Palmas á los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 9 de cada mes.—Agente en Tenerife, Palma, Gomera y Hierro,

Juan La-Roche.

Cruz Verde-ESTABLECIMIENTO -Sol, 21-

Vinos propios para mesa

LEGÍTIMOS Valdepeñas á 24 cuartos litro
Vino blanco á 21 id. id.

TEREBENA

TEREBENA

NUEVO

MEDICAMENTO EXTRAIDO DE LA SAVIA DE LOS

PINOS

RECOMENDADO... (en la Tos de invierno
en la Bronquitis crónica
en la Tisis
en la Broncorrea

Su poder anticéptico es mayor que el del
ACEITE DE CAYEPUT y del EUCALIPTUS.

actúa como espectorante siendo rara vez necesario recurrir á otros medicamentos en la

XTOS CATARRALX

EL JARABE de TERE BENA

es muy agradable al paladar, siendo ésta la manera más conveniente para usar dicho medicamento.—Precio de la botella de 300 gramos, 8 ryon.

Farmacia y Laboratorio Químico del Licenciado

J. SUAREZ GUERRA

San Francisco, 17.

Santa Cruz de Tenerife.

EMULSION INALTERABLE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
CON
HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA
PREPARADO POR
J. SUAREZ GUERRA
POSEE todas las propiedades tónicas y nutritivas del Aceite de bacalao, que contiene en la proporción de 50 por 100 y las de los Hipofosfitos, siendo más agradable al paladar y de más fácil digestión que el aceite puro que muchos estómagos delicados no pueden soportar.
Remedio eficaz en todas las Afecciones pulmonares y de la garganta, Tosos, Resfriados, Escrófulas, Debilidad y Demacración.
FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DEL
L.º J. SUAREZ GUERRA
—San Francisco, 17— —Santa Cruz de Tenerife—
Precio del frasco, 2 pesetas.

PEDRO FERNANDEZ DEL CASTILLO

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO DE ESTA PLAZA

Ofrece al público los servicios é intervencion propia del cargo que ejerce, para las operaciones de carácter mercantil y principalmente las siguientes:

Negociación de letras y pagarés.

Descuento de los mismos valores.

Préstamos con garantías.

Compra y venta de frutos, efectos y bienes raíces.

Reconocimiento de averías.

Certificación, que á su oficio incumbe, de los cambios sobre las plazas del reino y del extranjero y precios corrientes del Mercado.

AGENCIA

calle de San José nº. 20.

FABRICA DE SOMBREROS

de Juan M. Batista

Surtido completo de todas clases y formas á precios excepcionalmente baratos.

45--CASTILLO--45

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ

San Francisco, 8

REGENTE, F. S. MOLOWNY

del genero de Luis XIV, se repetía la frase del célebre rey muy amado:

—«Después de mí, el diluvio.»

Se había creado un culto, del que era á la vez ídolo y pontífice, y le bastaba á las expansiones de su alma. El cariño filial, la amistad, el amor... estas eran para él palabras vanas.

Hábil para sacar partido de todo, no había dejado de dar parte, al volver al hotel, de su encuentro con Sabino y su abnegación de renunciar á aquel duelo. El Sr. Lamoureux se sintió enternecido por lo que él llamaba excelente conducta de su hijo, sintiéndose cada vez más determinado á otorgarle los fondos que necesitaba.

Tranquilo por este punto, el joven ambicioso se había vuelto el mejor hijo de todos los hijos conocidos, y el huésped más familiar que había pisado el hotel de San Pedro, llegando hasta á permitir á Loik que le abrazase.

El señor Lamoureux estaba encantado de esta transformación, que atribuía á la influencia del país y á los recuerdos de la infancia, dando expansión á su paternal enternecimiento, y por un día al menos todos los huéspedes que llegaron á su hotel merecieron la misma acogida, y á todos les iba presentando á su hijo que sería un día la gloria de Redon.

Palámede se cansó pronto de estas exhibiciones, y además no tenía su tiempo para

perderle en semejantes tonterías; tratando de informarse de quién visitaba la casa de madama Elven, averiguando en breve que en aquella casa no penetraba más que el señor cura de Redon y una hermosa desconocida que de vez en cuando hacía una rápida estancia en el país.

Esta desconocida, según todas las probabilidades, era la cantante Sabina.

Palámede se volvía loco buscando un medio de penetrar en aquella casa en que no penetraba nadie; pero esto era punto menos que imposible, y entonces pensó que si en ella no podía entrar, las costumbres sencillas de provincias permitirían á Marcela salir.

Durante una semana estuvo pues espionando un instante en que saliera la joven, resuelto á pedirle perdón de la conducta observada con ella en el camino, y su astucia cortesana, su elegancia en el vestir, sus maneras irresistibles harían lo demás á su juicio.

Al cabo de ocho días de esperar en vano, resolvió acudir de noche á las cercanías del Espinar, contento por que á esa hora nadie repararía en él.

En vano también pasó largas horas esperando: el jardín estaba silencioso y la casa parecía desierta. Otra noche sin embargo en que á través de las hayas quería penetrar con su vista en el jardín, parecióle oír en él un eco argentino.... No había duda, era Marcela la que cantaba, y jamás cántico de gracias se había elevado más expansivo á dár-

selas á Dios por una dicha presente ó una felicidad futura!

—¡Diablo! se dijo Palámede, la chica parece muy contenta.

Y cuando trataba de buscar medio de acercarse á ella oyó el galope de un caballo que poco á poco fué cediendo en su carrera, y en breve oyó pasar delante de él un hombre llevando un caballo de la brida.

El que llegaba se dirigió hácia la cerca del jardín y silbó imperceptiblemente.

En el mismo instante una joven esbelta atravesó rápida el jardín y tendió al visitador nocturno su mano por encima de las hayas que cerraban el jardín.

—¡Mi buen Sabino! murmuró una voz que Palámede reconoció al punto por la de Marcela; os agradezco que me dediqueis una hora todas las noches!

Estas palabras escitaron la cólera de Palámede que á duras penas se mantuvo en su escondite murmurando:

—¡Necio de mí, que he dejado que otro se me adelante! ¿Cómo no he comprendido que ese majadero podía ganar más terreno que yo?

Palámede se dispuso á no perder una palabra del diálogo, contestando Sabino:

—Querida Marcela, no es una hora la que os consagro; es mi vida, mi pensamiento entero, sintiendo no poder ofreceros más.

—Esperémoslo todo del porvenir; ¿no sois entre tanto dichoso?

—Mi dicha depende de vos, Marcela; ¡vos sois mi fé, mi consuelo, mi esperanza! Niños hemos participado los mismos pesares, los mismos placeres, y nuestra separación no ha sido más que un largo sueño lleno de ilusiones para vos, de estupor para mí. Os he visto y vuelvo á renacer á la vida, espero, y amo!

—¡Y tener que oír con paciencia semejantes cosas! murmuró Palámede.

—Yo no había sido nunca ambicioso, prosiguió el joven, pero desde que he resucitado, siento en mi fuerzas desconocidas; puedo entregarme al trabajo reproductivo que me haga digno de vos.

—¿Qué decis, amigo mío? ¿Qué necesidad tenéis de ser hombre rico cuando sois á mis ojos el primero de todos? No busqueis vuestra dicha, vuestro porvenir, más que en este humilde rincón de Bretaña donde la mano del Criador ha prodigado sus frutos. El hombre honra su estado; y además, qué ocupación más noble que la de vuestro tío?

—¡Ah! Marcela; vos no comprendéis lo que es ser mujer de un pobre labrador.

—Si tal.

—Vuestras manos suaves se estremecerían al contacto de las de un esposo que os las presentara callosas.

—¿Qué importa, si su corazón me amaba?

—Tendrais que seguir viviendo en este retiro absoluto, ó alternar con personas cuyo trato se os haría insoportable.